



Se acaba de publicar "Euskal gizartea eta zapatismoa. Hogei urte elkarlanean", un libro realizado por [Lumaltik Herriak](#), que recoge la historia de la solidaridad vasca con el zapatismo. A través de sus páginas se recoge las visiones sobre estos más de veinte años de solidaridad. También se ha querido explicar como el EZLN ha puesto la lucha por los derechos de las mujeres en el centro de su quehacer político. A continuación publicamos la aportación de Komite Internazionalistak a este libro compartido que os recomendamos.

"Cuando amaneció el 1 de enero de 1994 en San Cristobal de las Casas y en otras cabeceras municipales de Chiapas, repleta de indios insurgentes con su YA BASTA en sus fusiles y en sus voces, un tsunami político recorrió el mundo entero. Mujeres y hombres invisibilizados por un sistema capitalista y patriarcal depredador salieron de la selva a decir que no los doblegaron, que siempre estuvieron ahí, resistiendo y construyendo y que era la hora de ser conscientes de que otro mundo es posible y necesario.

La crisis que vino después de la llamada caída del bloque socialista, nos tenía en parte paralizadas. De repente, se nos proporcionó, ese oxígeno necesario para seguir luchando con una mínima garantía de que merecía la pena volverlo a intentar. Esto no quiere decir que a nivel local en todo el mundo, no hubiera pequeños o grandes focos revolucionarios, los había, pero la puesta en escena y los mensajes diarios que desde la Selva Lacandona nos llegaban hacían que tanto a nivel teórico como práctico otras cuestiones fundamentales se pusieran en primer orden en las agendas de las luchas del resto de los Pueblos y las personas en lucha.

En Euskal Herria, en diferentes lugares, nos organizamos para hacernos eco de los mensajes que desde allí llegaban y de cómo y con qué herramientas estaban haciendo frente al gran reto de visibilizar la resistencia de más de 500 años.

Durante años, de manera mancomunada con otros grupos de solidaridad internacionalista, así como personas en lo individual, hemos ido trabajando en Plataformas, generando debate, apoyando de mil maneras al proceso transformador que desde las propias comunidades llevaban a cabo.

Para Komite Internazionalistak, nuestra prioridad fue impulsar estas plataformas, sin protagonismo organizativo, poniendo nuestros recursos humanos y logísticos para que desde la unidad trabajada a diario en la diversidad política fuéramos avanzando en una solidaridad

internacionalista recíproca y liberadora.

Años después, constatamos que propuestas políticas autogestionarias, de autogobiernos, inclusivas, autónomas de las burocracias partidistas, van creciendo y extendiéndose por todo el mundo. Y nos alegra, porque esta es también nuestra apuesta y ahí ponemos nuestro empeño.

No es casual, que el Movimiento Comunal Venezolano, el Autogobierno Zapatista, el Confederalismo Democrático Kurdo, la lucha del MST, la Resistencia Palestina, Saharaui, Tamil, la pelea incansable de las y los campesinos de Vía Campesina por Asia, África, América, en fin miles y miles de luchas abiertas ante un sistema mundo depredador, represor, castrador, explotador, tengan en estos momentos tanta importancia y vigencia en sus propuestas transformadoras.

Nos falta mucho, es verdad, sobre todo articular a nivel planetario una coordinación que facilite acelerar el cambio y que de una vez entre todas consigamos un sistema mundo solidario, justo, feminista, con Pueblos y personas soberanas de sus destinos.

Y en este caso, el EZLN junto a las comunidades zapatistas nos emplazan y muchas veces nos confrontan para conseguirlo.”